

MEMORIAS

Percepción, sociedad, cambio climático

EN LA PERSPECTIVA
DE ESPACIOS PÚBLICOS
INTELIGENTES
E INCLUYENTES





ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE LA
**DEFENSORÍA DEL
ESPACIO PÚBLICO**



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

CLAUDIA NAYIBE LÓPEZ HERNÁNDEZ

Alcaldesa Mayor de Bogotá

FELIPE JIMÉNEZ ÁNGEL

Secretario Distrital de Gobierno

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE LA DEFENSORÍA DEL ESPACIO PÚBLICO DE BOGOTÁ - DADEP

DIANA ALEJANDRA RODRÍGUEZ CORTÉS

Directora

ARMANDO LOZANO REYES

Director (e)

ÁNGELA ROCÍO DÍAZ PINZÓN

Subdirectora de Registro Inmobiliario, SRI

GRUPO DE ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN DEL OBSERVATORIO Y LA POLÍTICA DE ESPACIO PÚBLICO DE BOGOTÁ

DIEGO ALEJANDRO OLAVE

Coordinador de Grupo

SERGIO IVÁN ROJAS BERRÍO

Investigador principal

GRUPO LABORATORIO DE ESPACIO PÚBLICO

DIEGO FERNANDO ARANGO MELO

Coordinador de grupo

IVONNE CRISTINA GIL VENEGAS

Investigadora principal

YEISY LISETH SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Apoyo

SANDRA PATRICIA SÁNCHEZ MORENO

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones

EMILY ACEVEDO MOJICA

Periodista

JAVIER DARÍO PATIÑO RODRÍGUEZ

Diseño y diagramación

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

MARCO TULIO CALDERÓN PEÑALOZA

Rector

MARÍA GABY BOSHELL VILLAMARÍN

Vicerrectora de Desarrollo Académico

VÍCTOR MANUEL PÉREZ MÉNDEZ

Vicerrector de Innovación y Empresarismo

CARLOS MAURICIO CÁRDENAS MÉNDEZ

Vicerrector de Gestión Financiera

FRANCISCO BELTRÁN RAPALINO

Decano de la Facultad de Arquitectura

JUAN MANUEL GARZÓN BLANCO

Coordinador de Investigaciones, Docencia y

Aseguramiento de la Calidad

MARÍA OLGA LARGACHA

Líder Grupo Diseño y Gestión del Hábitat Territorial

EDGAR EDUARDO ROA CASTILLO

Investigador principal

PERCEPCIÓN, SOCIEDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PERSPECTIVA DE ESPACIOS PÚBLICOS INTELIGENTES E INCLUYENTES

ISBN: 978-958-56170-5-6

Fecha de edición: Diciembre 2023

Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público de Bogotá - DADEP

Carrera 30 N.º 25 - 90 Piso 15

Bogotá, Colombia.

www.dadep.gov.co

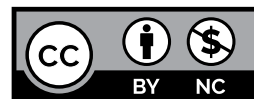
observatorio.dadep.gov.co

Licencia de publicación.

Creative Commons

Reconocimiento 4.0 Internacional (cc by 4.0),

disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



“Las palabras y afirmaciones manifestadas por parte de los panelistas y moderadores del foro “Percepción, sociedad y cambio climático en la perspectiva de espacios públicos inteligentes e incluyentes”, no representan ni comprometen a la Defensoría del Espacio Público ni a la Universidad La Gran Colombia. Las entidades se deslindan de cualquier responsabilidad legal que pueda derivarse de las opiniones expresadas, las cuales son responsabilidad exclusiva de quienes las emiten.”

Contenido

	Pag.
Presentación	5
Introducción	8
1 Entre la individualidad y la apropiación colectiva en los espacios públicos	9
2 Ciudadanía inteligente en el contexto de las ciudades inteligentes	14
3 Las economías informales y las ciudades inteligentes	19
4 Los desafíos de la obsolescencia tecnológica en los espacios públicos	25
5 Manual del espacio público para Bogotá	28
Epílogo: espacios públicos inteligentes e incluyentes para Bogotá	32
Bibliografía	36
Apéndice	37
Moderadores	38
Panelistas	39

PRESENTACIÓN

ARMANDO LOZANO REYES

Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público



“Estamos encantados de darles la bienvenida a este espacio de reflexión que hemos construido en colaboración con la Universidad La Gran Colombia y su Facultad de Arquitectura, con décadas de larga tradición y trayectoria. Agradecemos a la universidad por brindarnos este espacio y permitirnos compartir conocimientos e intereses relacionados con la ciudad y el espacio público, en compañía de los expertos que nos han acompañado en áreas como arquitectura, urbanismo, sostenibilidad y todas las disciplinas que influyen en el desarrollo de la ciudad.

En esta ocasión, abordaremos el tema de las ciudades inteligentes, centrándonos específicamente en el concepto de espacio público inteligente. Cuando hablamos de esto, es común que tengamos una idea colectiva de lo que constituye una ciudad y un espacio público, pero el concepto de inteligencia puede resultar más complejo. Por lo tanto, me gustaría compartir una breve reflexión sobre la inteligencia en el contexto de los temas que explora el foro “Percepción, sociedad y cambio climático en la perspectiva de espacios públicos inteligentes e incluyentes”. Esta reflexión tiene como objetivo destacar que la inteligencia no es un objeto que se posee o se posea, sino más bien una manifestación de relaciones. Para aclarar este punto, podemos usar un ejemplo:

Imaginemos a Albert Einstein escribiendo su teoría de la relatividad o presentándola. La inteligencia se manifiesta a través de las relaciones entre las neuronas en su cerebro durante este ejercicio. Sin embargo, en un día como el 18 de abril de 1955¹, todas sus neuronas estaban presentes en su cuerpo, todos sus músculos, huesos y características físicas que conocemos estaban intactos. Sin embargo, sus neuronas no estaban relacionadas entre sí, no había conexiones entre ellas, y, por lo tanto, no hubo manifestación de inteligencia.

Esta reflexión nos lleva a considerar que cuando hablamos de ciudades inteligentes y espacios públicos inteligentes, no nos referimos únicamente al concepto de un espacio físico, sino a las relaciones que se establecen en su interior.

Espero que a través de nuestras discusiones en este escenario que propicia el encuentro, podamos construir nuevos conceptos que nos ayuden a hacer del espacio público de Bogotá #UnLugarComoElHogar.”

¹ El 18 de abril de 1955, el mundo perdió a Albert Einstein, un genio científico cuyo legado sigue brillando. No obstante, su muerte no significó el fin de la inteligencia en general. La idea de Armando Lozano sobre las conexiones neuronales de Einstein es una analogía que ilustra cómo la colaboración entre individuos puede potenciar la inteligencia colectiva, similar a cómo funciona el cerebro humano con sus neuronas.



JUAN MANUEL GARZÓN BLANCO

Coordinador de investigaciones, docencia y aseguramiento de la calidad
Facultad de Arquitectura
Universidad La Gran Colombia

“Es un honor en nombre de la Facultad de Arquitectura y su decano, el arquitecto Francisco Beltrán Rapalino haber sido miembro del comité organizador del panel motivo de esta publicación. En representación de la Universidad La Gran Colombia, el señor rector, el doctor Marco Tulio Calderón Peñaloza, y de los vicerrectores que desempeñaron un papel fundamental en la facilitación del evento.

Dicha ocasión despertó emociones encontradas, pero indudablemente ha sido un honor contar con la distinguida presencia de ilustres representantes de diversas instancias distritales, como el DADEP, la ETB y otras entidades de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Además, de contar con la asistencia del presidente de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, el arquitecto Rodrigo Carrizosa y su equipo de trabajo. Habiéndoles dado la más cordial bienvenida a esta casa, donde siempre las puertas están abiertas.

Todo lo que se discutió en el foro está interconectado y forma parte de un conjunto más amplio. Específicamente, se encuentra en un evento crucial: el Tercer Seminario de Reflexiones sobre el Diseño y la Gestión del Territorio. Este seminario consta de cuatro momentos a lo largo del año, y está inmerso en el tercer momento, que se centra en la tercera mesa temática, donde se abordan temas relacionados con el ordenamiento territorial. Pero este evento también marca el tercer año de una trayectoria que sirve como preludio a la Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura (CLEFA) 2023, que se lleva a cabo aquí en Bogotá, Colombia, con la Universidad La Gran Colombia como epicentro.

El objetivo de la CLEFA es reflexionar sobre la labor profesional del arquitecto latinoamericano en un contexto global. Este evento abarca diversas áreas temáticas, incluyendo la mesa temática tres, que se

centra precisamente en el ordenamiento territorial. El seminario internacional de reflexiones y el diseño de la gestión del territorio aportarán de manera significativa a esta mesa temática de la CLEFA.

Se notará que las contribuciones del foro enriquecerán de manera sólida la

conferencia latinoamericana. Desde la facultad, no queda más que augurar que las reflexiones desarrolladas durante el foro y sus contribuciones tendrán un impacto significativo en la discusión sobre percepción, sociedad, cambio climático y el concepto de espacios públicos inteligentes e incluyentes."



Introducción



MARÍA OLGA LARGACHA

Líder Grupo Diseño
y Gestión del Hábitat Territorial
Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia

"Durante el foro: **"Percepción, sociedad y Cambio Climático en la perspectiva de espacios públicos inteligentes e incluyentes"**, llevado a cabo en el Aula Máxima de La Universidad La Gran Colombia el 17 de agosto de 2023, se ha expuesto, cómo lo físico y lo social interactúan en una ciudad, especialmente en tiempos de cambio. Es fundamental entender que el espacio público no es solo una cuestión de diseño urbano, sino que también está estrechamente vinculado con la identidad dinámica de la ciudad.

Se ha evaluado cómo el momento histórico y el contexto espacial en el que se experimenta el espacio público son cambiantes y cómo esto influye en los comportamientos individuales y sociales. El foro ha abierto la discusión en cómo estos espacios pueden facilitar la cohesión social, la participación ciudadana y el sentido de pertenencia tan importante para una comunidad. A lo largo del evento, expertos en urbanismo, arquitectura, sociología y otras disciplinas relacionadas compartieron sus ideas, investigaciones y experiencias en el campo de los espacios públicos.

Se espera que las memorias de este encuentro atestigüen una visión más profunda de cómo las ciudades pueden adaptarse a los cambios y cómo, a su vez, los espacios públicos moldean a la ciudadanía y el desarrollo urbano."

"Para comenzar, me gustaría compartir algunas ideas relacionadas con el concepto de espacio público. Jordi Borja (1999) afirmaba que el espacio público es la ciudad, mientras que Manuel Delgado sostiene que el espacio público es una manifestación de la ideología (1999). Estas dos perspectivas surgen de una variedad de estudios realizados en este campo. El panel y el foro que nos acompañan en esta dinámica se centran en cómo comprendemos y moldeamos estas dinámicas espaciales, y esto adquiere aún más relevancia en el contexto de las ciudades inteligentes y las Smart City. Exploraremos temas que abarcan desde las nuevas tecnologías hasta los modelos de seguridad, la economía solidaria y los procesos de apropiación del espacio público.

Sin más preámbulos, nos adentraremos en una serie de preguntas que se enmarcan en esta temática. Cada uno de los panelistas compartirá sus perspectivas espontáneamente."



EDGAR EDUARDO ROA CASTILLO

Candidato a PHD en Urbanismo Universidad del Bio Bio
Docente Investigador UGC



1

**Entre la individualidad y la apropiación
colectiva en los espacios públicos**



Edgar Roa

"Esta es una conversación dinámica que aborda un tema macro relacionado con el territorio como elemento estructurante y su vínculo con el espacio, así como la percepción individual de este espacio en el contexto del globo terráqueo. En este diálogo, generamos una comprensión colectiva de la apropiación del espacio público, incluso cuando como individuos también fomentamos un sentido de individualismo en dicho espacio. ¿Cómo, este individualismo se entrelaza con y se fusiona en una colectividad más amplia?"

En consecuencia, la pregunta central se centra en explorar las relaciones, incidencias e impactos que la dinámica entre el individuo único y la apropiación colectiva ejerce sobre los espacios públicos.

Paula Guerra Tamara

"Frecuentemente, percibimos el espacio público como un concepto similar a las aguas internacionales, donde parece que a nadie le interesa. Falta un compromiso y una responsabilidad por parte de todos los actores que utilizamos este espacio. Es desalentador ver esta falta de interés, ya que cualquier uso del espacio público debería ser abordado con un sentido de compromiso. No podemos depender únicamente de las autoridades para que desarrollen políticas públicas y organicen estos entornos para el beneficio de los individuos."

Tanto los individuos, las empresas públicas, las empresas privadas, las diferentes instituciones y la academia debemos asumir nuestra responsabilidad y tomar medidas. Esto no es algo que deba dejarse en manos de otros; es una responsabilidad compartida por toda la comunidad. En la ETB, hemos emprendido proyectos en áreas donde el espacio público está desatendido y desprotegido.

Un ejemplo destacable se encuentra junto a nuestros dos colegios, donde asisten los hijos de los trabajadores de nuestra empresa. El año pasado, identificamos que los muros frente a estos colegios, que forman parte del espacio público, estaban descuidados y se utilizaban de manera inapropiada. En lugar de quedarnos de brazos cruzados, decidimos unirnos al Instituto Distrital de Artes (IDARTES) y a diferentes artistas para transformar estos muros con grafitis.

Esta iniciativa no solo embelleció nuestras fachadas y muros, sino que también promovió el uso eficiente del espacio público y fomentó la inclusión. Fue un ejemplo inspirador para los niños de nuestra comunidad educativa, enseñándoles que el espacio público nos pertenece a todos y que no se necesitan recursos colosales para llevar a cabo proyectos colaborativos y beneficiosos para la comunidad.

En resumen, este proyecto demuestra que podemos lograr un uso colectivo y un trabajo conjunto del espacio público mediante la coordinación y el esfuerzo de todos los involucrados."





Cristina Gil Venegas

"Agradezco la apertura de este espacio y el inicio de este diálogo entre el sector privado, el sector público, la academia y la ciudadanía. Quiero enfocarme especialmente en este último grupo, ya que nos encontramos en un momento sumamente interesante en términos de normativas y acuerdos internacionales. Al elevar la conversación sobre para quién diseñamos el espacio público, también nos lleva a cambiar nuestra perspectiva. Debemos dejar de ver las ciudades desde una perspectiva aérea o mediante planos técnicos altamente detallados y comenzar a observar la interacción humana en el espacio público. Por ejemplo, en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) "Bogotá Reverdece 2022-2035", podemos apreciar cómo la participación ciudadana se convierte en un eje fundamental de esta planificación.

Además, en la política pública "Bogotá Territorio Inteligente 2022-2032", observamos que el talento humano se presenta como una herramienta igual de valiosa que la tecnología para la construcción de un espacio público inteligente. Para concluir, nos adentramos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, específicamente en el objetivo de "Ciudades y Comunidades Sostenibles", donde se pone énfasis en el aspecto cualitativo. La pregunta es: ¿cómo concebimos nuestras ciudades a la luz de nuestros valores culturales?

Partiendo de la participación ciudadana y la creación de espacios inclusivos y seguros para todos los habitantes del espacio público, surge un enfoque interesante. Me pareció especialmente relevante que, de forma gradual, se hayan establecido tres instancias de participación. En primer lugar, la escuela de espacio público se convierte en una herramienta pedagógica que transmite a las personas la idea de que somos parte integral del espacio público y, por lo tanto, tenemos la responsabilidad de cuidarlo y protegerlo. Luego, se desarrolla el laboratorio que busca definir qué herramientas pueden permitir que la ciudadanía participe de manera efectiva en la construcción de un espacio público inclusivo. Finalmente, el observatorio de espacio público que utiliza toda la información recopilada para tomar decisiones concretas que se apliquen en el territorio."

Carlos Arriagada

"Quiero comenzar brevemente destacando, en primer lugar, el IV Congreso Internacional sobre Ciudadanía, Espacio Público y Territorio, el cual hemos organizado en conjunto con el profesor Edgar. Este evento representa una valiosa oportunidad para situar a nuestras universidades frente a problemas reales relacionados con la construcción de ciudades latinoamericanas. En ocasiones, nos concentramos tanto en ciertos aspectos que olvidamos otros elementos igualmente cruciales que dan forma a nuestras ciudades.

Deseo subrayar que, a pesar de mi formación como arquitecto y mi experiencia en el diseño de espacios públicos y la formulación de escenarios futuros en los últimos diez años en la Universidad Presbiteriana de Mackenzie, debemos recordar el principio fundamental de la arqueología, que es la búsqueda de hechos en lugar de verdades absolutas.



En este sentido, es esencial que reflexionemos sobre los hechos que se han construido en este siglo para reafirmar la importancia de los espacios públicos. Debemos reconocer que estos escenarios en el siglo actual buscan desempeñar numerosas funciones sociales, integrar tecnologías y adaptarse a situaciones cambiantes, como la reciente pandemia, que ha alterado su papel tradicional como lugar de reunión.

La pregunta que planteo es particularmente relevante para las generaciones jóvenes, ya que serán ellas quienes definan el rumbo futuro. Para abordar esta cuestión, quiero destacar dos aspectos fundamentales. Primero, debemos recordar que, al igual que en Finlandia, donde se proporciona un manual sobre urbanidad y ciudadanía para criar a los niños, debemos enseñar a las nuevas generaciones desde cero cómo interactuar en estas ciudades inteligentes. El problema no radica únicamente en la tecnología de las ciudades inteligentes, sino en el desajuste entre la ciudadanía y su capacidad de aprovechar estas innovaciones.

En segundo lugar, debemos considerar el avance en la velocidad de vida de las personas a lo largo de la historia. Desde el siglo I en Roma hasta el siglo XVIII en la época de Napoleón, la velocidad de desplazamiento humana estaba limitada por la velocidad de los caballos. ¿Cómo hemos adaptado nuestros espacios públicos para permitir nuevas posibilidades de ocupación y participación en una sociedad que se mueve a un ritmo mucho más rápido? Debemos recordar que el derecho romano, que data del siglo II antes de Cristo y que todavía influye en nuestras leyes actuales, es un ejemplo de cómo el pasado sigue afectando nuestra comprensión del espacio público y de los derechos y responsabilidades asociados con su uso.

En resumen, debemos considerar el espacio público no solo como un entorno físico, sino como un componente de nuestras relaciones sociales, que se adapta constantemente a las transformaciones urbanas. Para avanzar en el siglo actual, es crucial repensar nuestra comprensión del espacio público y su papel en la construcción de ciudades más sostenibles y resilientes, así como en la promoción de relaciones humanas en un mundo cada vez más tecnológico. Este debate nos permitirá definir cómo abordar los desafíos de las ciudades del futuro, incluyendo el cambio climático, las dinámicas socioespaciales y las innovaciones emergentes."



Edgar Roa

"En este punto, comenzamos a analizar la cuestión de si la tecnología en los espacios públicos es beneficiosa o no para las relaciones sociales que siempre se han promovido en estos lugares para fomentar la comunidad. Además, empezamos a observar cómo ciertas dinámicas de poder influyen en la comprensión, expresión y maximización o minimización de cada uno de estos elementos."



Armando Lozano Reyes

"Primero, es importante aclarar nuestra concepción del espacio público. No lo vemos simplemente como un lugar físico, como mencionamos en la introducción, medido en metros cuadrados por habitante. Más bien, lo entendemos como el escenario donde se construye la apropiación y la pertenencia a una comunidad. Así, comenzamos a visualizar el espacio público como un entorno que debe fomentar y facilitar las relaciones. Comenzamos a hablar de un espacio público accesible, activo y universal.

En cuanto a la tecnología, surge la pregunta sobre su influencia o impacto. En este aspecto, considero que no existe una lucha entre lo individual y lo colectivo. Más bien, de la diversidad de formas en que cada individuo se apropia del territorio emerge un conocimiento colectivo, lo que llamamos inteligencia colectiva. Esta inteligencia colectiva es, en realidad, una manifestación de las inteligencias individuales que no están en conflicto, sino que se complementan y construyen mutuamente.

Cuando evaluamos el papel de la tecnología, podemos ver dos caras de la misma moneda. Por un lado, observamos cómo las personas, incluyendo a jóvenes y adultos, se sumergen en sus dispositivos móviles y se desconectan del entorno físico. En estos casos, la tecnología parece separarnos y dificultar la construcción de inteligencia colectiva. Recordemos que esta inteligencia surge de las relaciones entre las personas. Sin embargo, cuando la tecnología fomenta y enriquece estas relaciones, se convierte en una herramienta valiosa.

Hoy en día, contamos con tecnología que nos permite crear y compartir información de manera más eficiente. Dispositivos con sensores pueden proporcionar datos sobre el clima, la movilidad de las personas y otros elementos del espacio público, lo que enriquece nuestra comprensión y uso de estos espacios. También existen dispositivos que mejoran la movilidad y facilitan el encuentro de personas en el espacio público.

Las redes sociales y otras plataformas digitales nos ayudan a compartir ideas y conectarnos con otros. Esta tecnología promueve la interacción cara a cara y la formación de relaciones físicas, lo que sigue siendo fundamental en la construcción de la inteligencia colectiva. Por lo tanto, la tecnología se convierte en un actor clave y una herramienta fundamental para impulsar la sinergia entre las personas y construir una inteligencia colectiva sólida."



2

Ciudadanía inteligente en el contexto de ciudades inteligentes



Edgar Roa

"Bien, podemos abordar este tema de varias maneras. Podemos seguir el hilo de la conversación y, a medida que avanzamos, plantear preguntas y compartir nuestras opiniones. Esto nos permitirá comprender mejor las dinámicas de los espacios públicos inteligentes y cómo se relacionan con el título del foro y panel.

En un apartado de "La Ciudad Global" (1999), Saskia Sassen hablaba sobre la desorganización de las ciudades y cómo, dentro de su dinámica, se generan relaciones individuales que pueden llevar a relaciones colectivas, dependiendo de ciertos elementos estratégicos urbanos.

Ahora, la pregunta que surge es cómo podemos fomentar una ciudadanía inteligente en el contexto de ciudades inteligentes. ¿Cómo podemos desarrollar ciudadanos que participen activamente en estas ciudades que cuentan con una amplia gama de recursos, no solo tecnológicos, sino también sociales y de conectividad, para fortalecer las relaciones sociales y el poder ciudadano?"

Bibiana Reyes

"La respuesta a esta pregunta, en mi opinión, radica en el reconocimiento del otro y en comprender las dinámicas que se generan en los espacios públicos inteligentes. A menudo, nos embarcamos en el diseño del espacio público de un barrio o un parque sin considerar adecuadamente para quién lo estamos diseñando. Pero las preguntas clave que debemos hacernos son: ¿con quién estamos diseñando y cómo podemos entender las dinámicas de relación que la comunidad establece con ese espacio público?"

Es fundamental comprender que el ciudadano que reside en un barrio genera dinámicas de relación con el espacio público que pueden ser desconocidas para nosotros como profesionales. A veces, nuestras investigaciones detalladas pueden pasar por alto elementos cruciales que influyen en la relación de la comunidad con el espacio público. Durante mi trabajo de investigación, he observado que el deterioro de un espacio público puede deberse a que su diseño no se adapta adecuadamente a las dinámicas y necesidades de esa comunidad en particular.

Es importante situarnos no solo como profesionales, sino también en la perspectiva de las personas que vivirán y utilizarán el espacio público que diseñamos. En este sentido, he tenido la oportunidad de liderar un proyecto de investigación en la Comuna 1 del municipio de Soacha, conocida como la Comuna Compartir. Este proyecto involucró el desarrollo de escuelas de urbanismo participativo en colaboración con la Fundación Grupo Social y la Corporación Ambiental "Caminando el Territorio".

La metodología que aplicamos fue la Investigación Acción Participativa (IAP) de Orlando Fals Borda (1972), la cual enfatiza la participación activa de la comunidad en el proceso de diseño y toma de decisiones. Tuvo una fuerza muy importante y contundente en las décadas de los setentas y ochentas, pero aún sigue latente dentro de lo que hacen los grupos de investigación y el de diseño y gestión. Mi rol como arquitecta consistió en brindar orientación técnica para el diseño del espacio público, pero las decisiones finales sobre cómo mejorar y utilizar dicho espacio recaían en las personas que vivían en el barrio.



Lo fascinante de este proceso es que los talleres y decisiones se basaron en la comunidad, y no tomé las decisiones de diseño de manera unilateral. Antes de llegar a la fase de diseño, realizamos talleres para reconocer aspectos significativos e identitarios del municipio. Esto incluyó ejercicios de jardinería y diseño, donde las personas comenzaron a relacionar elementos locales con nombres propios, como "El Jardín del Dios Varón" o "El Jardín Tequendama". Luego, guíé a la comunidad en el proceso técnico de diseño, asegurándome de que se cumplieran los requisitos técnicos necesarios.

El resultado fue un espacio público diseñado y propuesto por la comunidad, lo que generó dinámicas de gestión y mantenimiento sostenible. Se creó un sentido de pertenencia y una inversión activa en el espacio público. Esto demostró la importancia de comprender con quién estamos diseñando y cómo podemos aprovechar las características culturales y sociales de una comunidad para fortalecer sus relaciones y valores a través del espacio público."



Fig. 2. Taller participativo con comunidad local en Soacha. Fuente: Archivo personal de Bibiana Reyes (2023)



Carolina Toro Salas

"Quisiera reflexionar desde la perspectiva de los grupos de interés en relación con lo que hemos discutido hasta ahora sobre el individuo y la colectividad en el contexto del espacio público. Es esencial comprender que el individuo tiene intereses significativos en el espacio público. Este no es simplemente un escenario para las interacciones sociales, sino que, en nuestros países latinoamericanos, el espacio público se ha convertido en un elemento productivo. Esto se manifiesta principalmente a través de la economía informal.

Al analizar los grupos de interés en este contexto, es importante aclarar ciertos elementos cruciales, como los intereses comunes y los intereses colectivos. Además, vale la pena destacar la presencia de lo que se conoce como "intereses difusos". Ahora, para dar explicación a cada uno de estos conceptos desde la perspectiva del espacio público y su relación con la productividad económica en los países latinoamericanos, particularmente en el ámbito de la informalidad.

Los intereses comunes representan a menudo a comunidades que se reúnen para generar relaciones sociales y cooperativas. Sin embargo, estos intereses comunes pueden volverse inestables debido a factores competitivos y elementos emocionales. Por ejemplo, un negocio local puede competir con otro, lo que a menudo resulta en tensiones dentro de la comunidad.

Max Weber, en su obra "Economía y Sociedad" (1993), anticipó esta ruptura en la organización social. Él argumentaba que estas rupturas generalmente se originan en intereses comunes. Además, sugirió que las nuevas asociaciones y organizaciones sociales deben basarse en factores productivos y económicos más que en intereses comunes.

Cuando hablamos de colectividad, nos referimos a la institucionalidad que rodea todas las actividades relacionadas con los factores productivos y económicos. Este nivel involucra a las instituciones y organizaciones que supervisan y regulan las actividades económicas dentro del espacio público. Además, incluye a la comunidad que puede verse afectada por estas actividades.

Finalmente, tenemos los "intereses difusos", que se manifiestan cuando la informalidad y la productividad económica se sumergen en la ilegalidad. Permítanme proporcionar tres ejemplos breves. En primer lugar, tenemos la intervención fallida del espacio público en la Primero de Mayo. Aquí, los intereses comunes y difusos se mezclan, creando relaciones complejas entre actividades formales e ilegales que operan en el espacio público.

Un segundo ejemplo es el espacio público denominado "El Madrugón". En este caso, se logró entender que dicho lugar es un territorio temporal y compartido. Esto facilitó una colaboración efectiva entre la policía, las instituciones y la comunidad para abordar los desafíos relacionados con la informalidad y la economía en ese entorno público.

Concretamente, esta reflexión aborda la interacción entre el individuo y la colectividad, así como la comprensión de estos elementos en el contexto del espacio público. Es crucial considerar estos aspectos al abordar la informalidad en nuestros países latinoamericanos y al diseñar estrategias para intervenir en el espacio público de manera efectiva. Desde la Fundación de Educación Económica, trabajamos en temas de emprendimiento y luchamos contra la informalidad en el espacio público para promover soluciones a largo plazo."

Cristhian Moreira Brum

"Durante estos días, he tenido el privilegio de interactuar con colegas de diversas edades y experiencias en los campos de la arquitectura y el urbanismo, sus palabras y reflexiones han contribuido significativamente a ampliar mi comprensión de estos temas.

Hoy, deseo abordar un aspecto fundamental en nuestras disciplinas: el impacto de la arquitectura y el urbanismo en la calidad de vida de las personas. En particular, me gustaría enfocarme en la influencia que ejercen los espacios públicos en la salud y el bienestar de la población.

Cuando consideramos las ciudades, es esencial recordar que son las personas quienes dan vida a estos espacios. Las calles, plazas y parques son el escenario donde se desenvuelven las interacciones cotidianas de la comunidad. Sin embargo, me gustaría plantear algunas preguntas que he observado en mis investigaciones y que tienen implicaciones significativas para el diseño urbano y la planificación.

En primer lugar, me gustaría destacar la importancia de la accesibilidad en los espacios públicos. ¿Cómo podemos garantizar que todas las personas, independientemente de su movilidad, puedan disfrutar de estos lugares de manera equitativa? Esta cuestión adquiere relevancia en el contexto de la atención médica, donde la rapidez de respuesta de ambulancias y vehículos de emergencia puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte. Como especialista en arquitectura hospitalaria, he observado desafíos significativos en la infraestructura hospitalaria en Colombia y otros lugares de América Latina.

Otro aspecto crucial es la relación entre los espacios públicos y los sistemas de salud. ¿Estamos preparados para recibir a las personas en momentos de crisis? La infraestructura de nuestros hospitales y centros de salud debe ser capaz de adaptarse a las necesidades cambiantes de la población. En muchos casos, los espacios públicos cercanos a estas instalaciones carecen de la infraestructura adecuada para facilitar el acceso y la movilidad de las personas en situaciones de emergencia.

Además, me gustaría mencionar un proyecto en el que estamos trabajando en colaboración con el Ministerio de Minas y Energía. Este proyecto se centra en mejorar la eficiencia de la infraestructura de los espacios públicos. Estamos considerando cómo estos lugares pueden ser más seguros y acogedores, especialmente para las mujeres y la comunidad en general. Es esencial abordar el tema de la seguridad en los espacios públicos, ya que puede afectar la percepción de las personas y su disposición a utilizar estos lugares.

Por último, quiero subrayar la importancia de reflexionar sobre cómo diseñamos y gestionamos nuestros espacios públicos. Estos lugares desempeñan un papel fundamental en la vida de las personas y en la construcción de comunidades saludables. Debemos esforzarnos por crear entornos que sean inclusivos, seguros y accesibles para todos, contribuyendo así al bienestar de la sociedad en su conjunto."





3

Las economías informales y las ciudades inteligentes



Edgar Roa

“Estamos estableciendo dinámicas desde la colectividad, y es crucial comprender cómo la colectividad puede generar territorialidad y apropiación de espacios. Sin embargo, debemos reconocer que existen elementos en la espacialidad que impactan negativamente en estas dinámicas. La pregunta es: ¿Cómo podemos, desde estas ciudades inteligentes, minimizar el impacto negativo que estas economías informales tienen en la apropiación del espacio público, sin perjudicar a las pequeñas economías que se desarrollan en estos espacios? Tomemos, por ejemplo, el caso del centro de la Séptima y su dinámica comercial, que se basa en economías de pequeña escala, o la Calle Sexta junto al Parque Tercer Milenio, que también ha dado lugar a economías informales. ¿Cómo podemos influir positivamente en la percepción de estos espacios sin perjudicar a estas pequeñas economías que desempeñan un papel importante en ellos?”

Paula Guerra Tamara

“Es fundamental abordar el tema de las ciudades inteligentes, ya que, en el concepto de espacio público, no puede existir una ciudad inteligente sin ciudadanos inteligentes que hagan uso de estas herramientas. No basta con tener conectividad o soluciones en áreas como videovigilancia, salud, educación y movilidad. Lo crucial es lograr una verdadera apropiación de la tecnología. Aquí entra en juego el valioso concepto de sostenibilidad. De nada sirve tener una ciudad inteligente si no somos capaces de proporcionar a nuestros habitantes lo que necesitan para que nuestra ciudad sea realmente sostenible.

En este contexto, los componentes social, económico y ambiental son fundamentales. La colaboración entre la comunidad y las instituciones es la clave para encontrar soluciones comunes y compartidas, aprovechando la tecnología a nuestro favor. Es importante recordar que no se trata de un elemento que pertenezca únicamente a otros; es un elemento que nos concierne a todos.

En situaciones específicas, como la que vivimos junto a nuestra empresa en el Parque de las Nieves, enfrentamos problemas de inseguridad, suciedad y vendedores informales desorganizados. La gente tenía miedo de salir a la calle. Lo que hicimos fue sentarnos con las diversas instituciones gubernamentales, así como con los vendedores ambulantes. Formalizamos su situación, otorgándoles carnets, y comenzamos a organizarlos. También intervenimos los muros y vidrios de la zona con grafitis, aprovechando nuestro arte local tan bogotano.

La solución no puede limitarse a señalar a una institución pública para que se encargue de limpiar o reubicar a los vendedores. Esto es responsabilidad de todos nosotros y un compromiso con nuestra ciudad. No podemos hablar de una ciudad inteligente y una sociedad sostenible si no estamos dispuestos a asumir la responsabilidad de resolver los problemas cotidianos que nos afectan.

La relación entre las entidades estatales, la comunidad y los espacios públicos, así como su interacción, es un andamiaje complejo que debemos comprender y abordar de manera integral.”





Edgar Roa

"En ese mismo sentido, y continuando con lo que estábamos explorando, es fundamental comprender la dinámica que implica el surgimiento de emprendimientos que están ocupando el espacio público, ya sea para beneficio o perjuicio. En diversas ocasiones y en varios contextos, notamos la incorporación de estas iniciativas de pequeña escala y economía en actividades deportivas y otras interacciones públicas."

Carolina Toro Salas

"Quiero destacar la importancia de abordar cómo manejar y comprender los espacios públicos, así como la percepción negativa que puedan generar debido a las dinámicas de las nuevas economías y pequeños emprendimientos que utilizan estos entornos urbanos."

Desde la Fundación de Educación Económica, nos esforzamos por cuestionar y combatir el analfabetismo económico. Muchas personas han idealizado la visión del emprendimiento, pero es importante comprender que el emprendimiento requiere una serie de factores sistémicos para ser considerado como tal. Lo que a menudo observamos en el espacio público es una economía informal, donde los trabajadores autónomos luchan por satisfacer sus necesidades básicas y carecen de una seguridad social adecuada.

Es esencial reconocer que esta economía informal opera fuera de los parámetros de la economía formal y da lugar a nuevas formas de relaciones sociales y vínculos con el espacio público. Aquellos que participan en la informalidad pueden generar dinámicas sociales temporales en el espacio público, lo que lleva a la teoría de la dependencia. Estas personas, al no ser emprendedores en el sentido tradicional, dependen de economías formales como los negocios locales y otros sistemas circundantes.

Para abordar estas dinámicas y comprender cómo la ciudad responde a esta economía informal, es necesario adoptar un enfoque integral. Hace poco, escuché una entrevista con un gestor de espacio público que destacó cómo la ciudad está cambiando sus dinámicas económicas, especialmente en lo que respecta a la construcción de espacios públicos. La mayoría de los nuevos desarrollos se destinan a viviendas (un 60%), mientras que un 29% se dedica a actividades comerciales y el restante a actividades residuales.

Estos cambios en el desarrollo urbano están generando nuevos clústeres dentro de la ciudad que afectan directamente la forma en que se urbaniza y se conciben los espacios públicos. Además, se observa un aumento en la economía informal, que ahora representa un porcentaje significativo del crecimiento económico del país. Sectores como la venta de autopartes y el comercio de motocicletas se han vuelto esenciales para la economía nacional. Bruce Mac Master, de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), también mencionó cómo estas transformaciones están impactando el comercio y el desarrollo urbano.



La pregunta clave es cómo estamos respondiendo desde la academia y las instituciones a estas nuevas actividades económicas que impulsan el país y han pasado de ser microeconomías a convertirse en motores macroeconómicos. Estas dinámicas sociales están generando un nuevo tipo de relación con el espacio público y demandan una comprensión profunda y estratégica para adaptarnos a ellas."



Edgar Roa

"En esta interacción entre el espacio público y las dinámicas económicas, y desde la perspectiva de desarrollar espacios públicos que sirvan a la comunidad y promuevan interacciones significativas, surge la pregunta de cómo equilibrar la balanza entre los grandes proyectos de diseño y desarrollo de espacios públicos para el bien común y su utilización por parte de pequeñas economías y microemprendimientos que terminan beneficiándose de ellos. Tomemos como ejemplo la historia de la peatonalización de La Séptima, un proyecto de diseño y desarrollo que inicialmente tenía un enfoque ambiental y de recorrido, pero que finalmente fue apropiado por estas pequeñas economías, generando un impacto significativo.

Entonces, ¿cómo desde la Defensoría del Espacio Público, lograr ese equilibrio entre el diseño de espacios urbanos que sirvan al bien común sin excluir a estas economías de pequeña escala que también forman parte de la dinámica del espacio público? ¿Cómo aseguran que estos espacios sean utilizados de manera equitativa y benefician tanto a la comunidad en general como a aquellos que dependen de ellos para sus emprendimientos?"

Armando Lozano Reyes

"Esta es una preocupación que ha estado presente en el urbanismo desde hace bastante tiempo, y se refiere a la necesidad de reconocer y regular las actividades económicas informales que históricamente se han desarrollado en el espacio público. Aunque se habían realizado algunos ejercicios y el plan de ordenamiento ya identificaba esta realidad, fue la aparición de la pandemia de COVID-19 lo que realmente impulsó la necesidad de formalizar estas actividades.

La pandemia llevó a tomar decisiones rápidas para reactivar la economía y permitir que las personas generaran ingresos. Esto incluyó la entrega temporal de espacios públicos a sectores como la gastronomía para que extendieran sus negocios al aire libre, priorizando la salud y la ventilación. Sin embargo, esta solución inicial, si bien fue efectiva en su momento, generó una interacción difusa en el espacio público, ya que no se podían someter estas decisiones a los procesos burocráticos habituales. Pronto se convirtió en un problema que necesitaba ser abordado de manera más formal sin eliminar la oportunidad que brindaba.

Un ejemplo concreto de esta interacción difusa se vivió en la Defensoría del Espacio Público (DADEP), con el programa "Bogotá a Cielo Abierto." Esta estrategia permitió que el sector gastronómico extendiera sus negocios al espacio público de manera temporal para reactivar la economía y satisfacer la necesidad de la sociedad de salir nuevamente. Esta solución tuvo una fuerte interacción colectiva, común y también institucional, ya que requería decisiones rápidas y flexibles que no se apegaban a los procesos habituales.





Fig. 3: Desayuno a Cielo Abierto, Plazoleta del Chorro de Quevedo, Bogotá, Colombia. Fuente: DADEP (2023)



Fig. 4: Bogotá A Cielo Abierto 2.0. Plazoleta del Chorro de Quevedo, Bogotá, Colombia. Fuente: DADEP (2023)

Sin embargo, con el tiempo, esta interacción difusa se volvió un problema, y se buscó darle una mayor formalidad sin eliminarla por completo. Esto llevó a la creación de "Bogotá a Cielo Abierto 2.0", una estrategia de revitalización del espacio público que busca no solo mantener la extensión de los restaurantes en el espacio público, sino hacer que este sea un lugar atractivo y cómodo para la comunidad. Además, se organizaron otros actores en el espacio público, como vendedores ambulantes y artistas callejeros, para mantener la vocación de uso público y garantizar el espacio para el uso universal. Un ejemplo de esto fue el desayuno llevado a cabo en la plazoleta del Chorro de Quevedo.

En este sentido, la revitalización del espacio público no solo se enfoca en el comercio informal, sino también en atractores de población, como hospitales, universidades y colegios, que estimulan la actividad comercial en sus alrededores. La estrategia busca mantener relaciones funcionales del espacio público y fomentar la participación colectiva de la comunidad para aprovechar mejor este recurso y estimular la construcción de una inteligencia colectiva. Además, se tienen varios instrumentos, como los Distritos Especiales de Mejoramiento y Organización Sectorial (DEMOS), para abordar estos desafíos de manera más efectiva.

A partir del ejercicio que hace esa triada que nosotros tenemos, que es el observatorio que captura datos, el laboratorio que los procesa con la comunidad y la escuela de espacio público que los difunde, se promueve una mayor comprensión y acción colectiva en relación con el espacio público y su uso."



Fig. 5: Desayuno a Cielo Abierto, Plazoleta del Chorro de Quevedo, Bogotá, Colombia. Fuente: DADEP (2023)



4

Los desafíos de la obsolescencia tecnológica en los espacios públicos



Edgar Roa

"Voy a plantear una pregunta que requiere una respuesta concisa para que una reflexión precisa. Parte de la dinámica que hemos estado discutiendo sobre ciudades inteligentes implica la creación de espacios públicos inteligentes. ¿Existe la posibilidad de que la incorporación de una gran cantidad de elementos tecnológicos, aunque sea para un bien común, genere la necesidad de cambios y revitalizaciones constantes en estos espacios debido a la rápida obsolescencia que experimentan debido a la evolución tecnológica?"

Bibiana Reyes

"Creo que en la medida en que estos espacios sean inteligentes, tienen la capacidad de adaptarse. Las dinámicas de relación entre el espacio público y la tecnología no necesariamente deben ser sincrónicas, pueden ser asincrónicas, y dependen del lugar y la comunidad. Considero que la obsolescencia del espacio público no está necesariamente relacionada con la tecnología, sino con su capacidad para satisfacer las cambiantes necesidades de la comunidad presente, que es dinámica y no constante."



Paula Guerra Tamara

"Sin duda, la tecnología es un aliado estratégico para la transformación y mejora continua del espacio público, así como para garantizar su existencia a lo largo del tiempo. La apropiación de la tecnología es esencial, ya que no basta con tener acceso a ella, sino que debemos proporcionar a los ciudadanos las herramientas necesarias para utilizarla de manera efectiva en soluciones que realmente impacten positivamente en sus vidas, elevando su calidad de vida y satisfaciendo sus necesidades básicas."

Otro aspecto fundamental es el manejo de datos. En la ciudad, disponemos de una cantidad significativa de información valiosa que puede ser fundamental para buscar soluciones. Por ejemplo, entidades como la Agencia Analítica de Datos del Distrito (AGATA), que surge de la alianza entre la empresa de acueducto, energía, catastro y la ETB, la cual trabaja en recopilar y organizar esta información dispersa para utilizarla en soluciones relacionadas con seguridad, vigilancia, salud, transformación cultural y educación. La tecnología juega un papel crucial en el aprovechamiento de estos datos para generar soluciones efectivas y ubicarlas donde más se necesiten en beneficio de la comunidad."

Cristina Gil Venegas

"Creo que lo primero que debemos considerar es que la tecnología es una herramienta y no un fin en sí misma. Esta perspectiva nos libera de la carga de sentirnos siempre obligados a estar a la vanguardia con la última tecnología disponible. Además, es importante tener en cuenta la percepción de la ciudadanía."



Hemos llevado a cabo una investigación sobre el concepto de espacio público inteligente a través del trabajo conjunto entre el observatorio y el laboratorio, con la orientación del profesor Roa. Lo primero que la ciudadanía nos ha expresado es que un espacio público inteligente es aquel que funciona correctamente, independientemente de si incorpora tecnología de vanguardia o no. El principal objetivo es que el espacio sea funcional y, en segundo lugar, que brinde información relevante. Esta información puede estar relacionada con puntos culturales, turísticos y actividades disponibles en el espacio público.

Particularmente, la comunidad de personas de la tercera edad ha destacado la importancia de contar con información sobre la ubicación de centros hospitalarios, centros de atención y escuelas en el espacio público. Además, han expresado la necesidad de contar con espacios cercanos a sus barrios o lugares de trabajo que funcionen como receptores de ideas y soluciones a las problemáticas del espacio público, ya que no siempre pueden acceder a otros lugares de diálogo con la ciudadanía."



Carolina Toro Salas

"En cuanto al tema de la inteligencia artificial y las tecnologías como herramientas, es fundamental comprender que las ciudades inteligentes abarcan una amplia variedad de sistemas y no se limitan solo a la implementación de tecnologías de comunicación o Wi-Fi. También involucran aspectos como la movilidad, la información y las relaciones sociales, entre otros. Los desafíos en el uso de estas herramientas tecnológicas serán constantes, pero la pregunta clave radica en cómo estamos preparando a las generaciones futuras para enfrentar estos retos tecnológicos.

Recuerdo el foro de liderazgo de Movistar, en el que se abordaron indicadores importantes, como la confianza en la tecnología, que en ciertos momentos se ha visto afectada. Es fundamental explorar cómo estas tecnologías pueden mejorar la confianza y fortalecer los marcos regulatorios para fomentar su uso adecuado. Además, debemos considerar los mecanismos de inclusión para garantizar que toda la sociedad pueda beneficiarse de estas tecnologías.

Por último, el desafío no solo se centra en la creación de ciudades inteligentes, sino en cómo construimos una sociedad inteligente desde la perspectiva de la ciudadanía."



5

Manual de espacio público para Bogotá



Margarita Caicedo Velásquez

"Soy madre de tres hijos, y esto no es un detalle sin importancia. Cuando se aborda el tema del espacio público siendo madre, se lleva una carga de responsabilidad adicional. Nos preguntamos qué les depara el futuro a nuestros hijos y cómo disfrutarán de este espacio público. En relación al tema de la tecnología, uno de mis hijos, el del medio, es un experto en jugar con la consola de videojuegos PlayStation. Esto es una preocupación constante para mí, ya que cada vez pasa menos tiempo en el parque. Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo debemos adaptarnos a las expectativas cambiantes de las personas que utilizan el espacio público. Tal vez, las instalaciones tradicionales ya no sean suficientes para competir con las comodidades que ofrece la PlayStation. Este es un desafío complejo que debemos abordar.

En el contexto del Mes del Espacio Público y el cumpleaños de Bogotá en agosto, desde la Secretaría Distrital de Planeación (SDP), hemos trabajado en la creación del Manual del Espacio Público para Bogotá. Este manual ha sido adoptado oficialmente mediante un decreto. Me gustaría compartir con ustedes cómo surgió la idea detrás de este manual. Una pregunta constante durante el proceso fue a quién iba dirigido. Para responder a esta pregunta, ya que quienes construyen el espacio público incluyen tanto entidades públicas como privadas, que desean cumplir con sus obligaciones urbanísticas. Sin embargo, también deseamos que este manual sea una herramienta comprensible para la comunidad en general, por lo que hemos trabajado en su diseño gráfico.

Es importante destacar que no comenzamos desde cero en este esfuerzo. A lo largo de los años, hemos debatido ampliamente sobre el tema del espacio público en Bogotá y hemos explorado diferentes enfoques y soluciones. En este proceso, hemos logrado avances en aspectos funcionales, constructivos y arquitectónicos. Estos avances nos han permitido ofrecer espacios públicos de calidad en diferentes áreas de la ciudad, sin importar la ubicación geográfica. Esto significa que ya no existe una separación marcada en la calidad de los parques entre diferentes localidades de la ciudad.

Hemos avanzado en la producción en serie de especificaciones técnicas, lo que ha acelerado la ejecución de obras previstas. Sin embargo, también hemos enfrentado desafíos, como la pérdida de diversidad y la repetición de diseños debido a la industrialización. Por ejemplo, en ocasiones, los parques y canchas sintéticas se construían de manera idéntica, sin considerar el contexto circundante. Esta falta de contextualización nos llevó a perder ciertas características que hacían que el espacio público fuera significativo y relevante para la comunidad local.

Y resulta que eso también plantea un problema, ya que entonces no acatamos esa diversidad particular del contexto, como se ha discutido. Entonces, ¿cómo respondemos a estas particularidades del contexto? Esto fue parte del punto en el que nos detuvimos cuando comenzamos a pensar en el manual. Además, estábamos evolucionando en la creación de una guía de mobiliario, pero luego nos dimos cuenta de que el espacio público no se limita a las aceras ni al mobiliario, sino que necesitábamos ampliar nuestra perspectiva y entender que el espacio público abarca todas las calles y lugares de encuentro, donde todos participamos democráticamente.

Desde la adopción del Plan de Ordenamiento Territorial en 2021, se establecieron principios fundamentales para el espacio público. Uno de estos principios es la conectividad ambiental, que busca revitalizar los espacios públicos en lugar de simplemente endurecerlos o hacerlos más económicos de mantener. También se enfatizó la accesibilidad universal, que debe estar disponible para todas las poblaciones, incluyendo personas con discapacidades, adultos mayores, niños y niñas.

En cuanto a la vitalidad, no puedo evitar relacionarlo con la seguridad. Un espacio vital se vuelve, por defecto, un espacio seguro, ya que la presencia de personas y actividades activas en el entorno contribuye a la seguridad. Esto nos lleva a considerar la introducción de elementos como cafeterías o tiendas, lo cual puede agregar vitalidad al espacio público. Desde el Plan de Ordenamiento Territorial, se permiten servicios conexos en parques y espacios públicos, lo que incluye actividades económicas que pueden aumentar la vitalidad de estos lugares.

Uno de los temas clave que surgió durante la discusión fue quiénes son los que habitan el espacio público. Si bien decimos que es la ciudadanía en general, en realidad, existen diferencias significativas en las poblaciones que habitan diferentes espacios públicos. Esto nos lleva a cambiar nuestro enfoque y considerar cómo podemos adaptar el espacio público a las necesidades y características específicas de cada población.

En el proceso de diseño, es esencial considerar el contexto, detectar oportunidades y limitaciones, y comprender el entorno físico. Esto implica definir el tipo de proyecto, reconocer el contexto patrimonial, la estructura ecológica, los riesgos, y más. Además, debemos comprender las variables de movilidad y actividades en la zona. Esto nos ayudará a crear espacios públicos más adecuados y contextualmente relevantes en lugar de adoptar un enfoque homogéneo que no tenga en cuenta las diferencias entre los contextos urbanos y rurales.

Estamos avanzando hacia la comprensión de que el espacio público es diverso y dinámico, y que debemos adaptarlo a las necesidades de las poblaciones que lo habitan. Esto requiere un enfoque más amplio y flexible que tenga en cuenta el contexto y las particularidades de cada lugar, en lugar de una solución única para todos.

Así, para identificar y caracterizar socialmente a la población y responder a la lógica de proximidad, optamos por incluirlo en nuestra lista de verificación. Finalmente, llegamos a la conclusión de que, dado que tenemos todas estas variables de contexto, debemos asignar una tipología a cada parque. Algunos parques son más contemplativos debido a su proximidad con la estructura ecológica o su entorno más familiar, mientras que otros pueden ser más lúdicos o deportivos. No todos los parques son iguales, y debemos ser capaces de darles un matiz distintivo que nos permita diseñar de manera más precisa según las características del contexto.

Con estas tipologías, creamos conjuntos o combinaciones de fichas. Estas tipologías de espacios públicos se incluyeron en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), pero aún debíamos desglosar cómo se traducirían en el diseño real. Aquí es donde entra en juego mi experiencia personal como madre de tres hijos. Cuando los veo jugar con fichas de Lego, observo cómo desmontan y reorganizan las piezas para crear algo nuevo. Esta magia de la creatividad me inspiró porque buscábamos diversidad en el diseño del espacio público.

Entonces, ¿cómo se crea un juego con fichas y herramientas, junto con algunas reglas básicas? Decidimos diseñar un juego, y eso es lo que hicimos con el manual. El juego del manual se compone de doce fichas de diseño, que representan componentes espaciales con diversos usos para el espacio público. Introdujimos una dimensión social en el componente de encuentro, que incluye el componente ancestral en homenaje a las comunidades indígenas que aportaron su perspectiva. También incluimos fichas para juegos lúdicos, permanencia, encuentro, deportes, multifuncionales y ecológicos. Cada ficha representa una forma diferente de disfrutar del espacio público mediante diversas herramientas de diseño.

Finalmente, desarrollamos un juego de fichas de diseño que permite crear espacios públicos diversos y contextualmente relevantes. Estas fichas se utilizan para adaptar el diseño del espacio público a las necesidades y características específicas de cada comunidad y contexto."



Fig. 6. Criterios de Diseño Manual de Espacio Público para Bogotá. Fuente: SDP (2023)





Epílogo

**Espacios públicos inteligentes
e incluyentes para bogotá**

En el contexto de Bogotá, la evolución hacia espacios públicos inteligentes e inclusivos ha sido una tarea ardua y progresiva. La ciudad se ha enfrentado a desafíos cruciales relacionados con la transformación de sus áreas públicas para satisfacer las necesidades cambiantes de una población dinámica. A lo largo de los años, se ha comprendido que la inteligencia no solo se refiere a la tecnología, sino también a la capacidad de adaptar y enriquecer el tejido urbano de manera que sea accesible, seguro y vital para todos los ciudadanos.

Para alcanzar la visión de espacios públicos inteligentes e inclusivos, Bogotá ha tomado

medidas importantes, como la creación de los Distritos Especiales de Mejoramiento y Organización Sectorial (DEMOS) y el programa “Bogotá a Cielo Abierto”. Estos instrumentos buscan abordar los desafíos de manera efectiva, fomentando la participación colectiva y garantizando la utilización universal de los espacios públicos. La inclusión no solo se refiere a la accesibilidad física, sino también a la representación y la comprensión de las diversas comunidades que conviven en la ciudad.



Fig. 5 DEMOS Asosandiego – Calle bonita, Centro Internacional, Bogotá. Fuente: DADEP (2023)



El ejemplo emblemático de "Bogotá a Cielo Abierto", que permitió que los espacios públicos se adaptaran rápidamente a las dinámicas cambiantes, especialmente durante la pandemia de COVID-19. Sin embargo, surgió la pregunta crucial sobre si el exceso de tecnología podría llevar a una obsolescencia constante de estos espacios. La respuesta radica en el equilibrio; la tecnología es una herramienta valiosa, pero no debe eclipsar la esencia de los espacios públicos como lugares de encuentro y participación comunitaria.

Además de la infraestructura, la apropiación de la tecnología y la gestión efectiva de datos son elementos esenciales en la construcción de espacios públicos inteligentes e inclusivos. La comunidad debe comprender y utilizar la tecnología para mejorar su calidad de vida y satisfacer sus necesidades. La recopilación y el análisis de datos, como los realizados por la

Agencia Analítica de Datos del Distrito (AGATA) y el Observatorio de Espacio Público, son fundamentales para tomar decisiones informadas y mejorar la eficiencia en la administración de los espacios públicos.

Para concluir, la visión de espacios públicos inteligentes e inclusivos para Bogotá se basa en un enfoque integral que va más allá de la tecnología. Implica una comprensión profunda de las necesidades de la comunidad, la adaptación a las dinámicas cambiantes y la búsqueda constante de la vitalidad y la seguridad. Para lograrlo, es fundamental la participación de la ciudadanía, la adecuada gestión de datos y la planificación cuidadosa que refleje la diversidad de la ciudad. Bogotá, en su búsqueda de espacios públicos que unan y enriquezcan a sus ciudadanos, se encamina hacia un futuro más inclusivo y conectado.



Fig.7. Taller de inteligencia colectiva "espacio público Inteligente para Bogotá". Fuente: DADEP (2023)

Bibliografía

Borja, J. (2003). La ciudad conquistada. Alianza Editorial S.A.

Clefa 2022-2023. (2023). Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura CLEFA. Recuperado 8 de septiembre de 2023, de <https://www.clefa2022-2023.co/>

Conseil des Arts de Finlande / Ministère de l'Éducation. (1999). La politique de l'architecture de la Finlande (Traducción al francés). Suomen Arkkitehtiliitto SAFA. https://www.taika.fi/sites/default/files/2022-07/APOLI_RANSKA_1998.pdf

Decreto 263/23, junio 21, 2023. Por el cual se adopta el Manual de Espacio Público de Bogotá D.C., y se dictan otras disposiciones. Alcaldía Mayor de Bogotá. (Colombia). Obtenido el 18 de septiembre de 2023 de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=143258>

Delgado, M. (2019). El espacio público como ideología. LOS LIBROS DE LA CATARATA.

Fals-Borda, O., Brandão, C. R., Cetrulo, R. (1986). Investigación participativa. Uruguay: Instituto del Hombre.

Sassen, S. (1999). La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio. Secretaría Distrital de Planeación. (2022). Plan de Ordenamiento Territorial «Bogotá Verdece 2022-2035». Recuperado 9 de septiembre de 2023, de <https://www.sdp.gov.co/micrositios/pot/ques#:~:text=Documentos%20proceso%20POT-,%C2%BFQu%C3%A9%20es%3F,los%20proyectos%20estructurales%20para%20lograrlo>

Secretaría General – Alta Consejería Distrital de TIC. (2023). "Política Pública "Bogotá Territorio Inteligente 2023-2032". Recuperado 9 de septiembre de 2023, de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/doc_conpes_29_pp_bti.pdf

Weber, M. (1993). Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva.

Apéndice

FORO “PERCEPCIÓN, SOCIEDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PERSPECTIVA DE ESPACIOS PÚBLICOS INTELIGENTES E INCLUYENTES”

Realizado el 17 de agosto de 2023, entre las 10:00 y las 12:00 en el aula Máxima de la Universidad La Gran Colombia, Bogotá. En el foro participaron 8 panelistas distribuidos en 4 módulos, contó con la asistencia presencial de 110 personas y con alrededor de 240 visualizaciones en el canal de YouTube.



Moderadores



MARÍA OLGA LARGACHA

Arquitecta, Maestra en Bellas Artes, Especialista en Pedagogía del Diseño y Magister en Dirección de Marketing. Es una docente e investigadora que se enfoca en abordar cuestiones relacionadas con la investigación-creación en las artes, utilizando enfoques tanto analíticos como críticos para involucrar a los estudiantes en la apropiación de sus procesos de investigación, lo que conduce a la innovación y la generación de nuevo conocimiento. Su interés de investigación se centra en el período de los años 30 a 50, con un enfoque principal en la obra realizada por Ignacio Martínez Cárdenas, sus colaboradores y las firmas constructoras asociadas.

Es Becaria del Ministerio de Cultura del Programa Nacional de Estímulos, Gestión del Patrimonio Audiovisual Colombiano 2020, 2021 y 2022, con la gestión realizada en la propuesta, planeación y ejecución del macroproyecto Visión de Modernidad: la mirada del contexto de época a través del registro fílmico.



EDGAR EDUARDO ROA CASTILLO CANDIDATO

Doctorando en Arquitectura y Urbanismo en la Universidad del Bío Bío, Chile. Magíster en Gestión Urbana, especialista en Gestión Ambiental Urbana, y arquitecto egresado de la Universidad La Gran Colombia. Además, desempeña funciones como docente investigador y líder del Semillero de Investigación LUMI. Asimismo, ejerce como investigador en el Laboratorio de Estrategias Proyectuales de la Universidad de Mackenzie en Brasil y en el Lab Com de la Universidad de Pelotas, también en Brasil.

Cuenta con experiencia en áreas del diseño, construcción, dirección de obra, dirección de interventoría, gerente técnico, consultor en planeación urbana, ordenamiento territorial y planes de manejo ambiental de proyectos, experto técnico en auditoria iso 9001 ohsas 18000 iso 14001.

Panelistas



PAULA GUERRA TÁMARA

Vicepresidenta de Asuntos Corporativos y Estrategia de Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá ETB.

Abogada de la Universidad Javeriana, con especialización en Derecho de las Telecomunicaciones de la Universidad del Rosario, máster en Administración y Tecnologías de la Información del Tecnológico de Monterrey y máster en Resolución de conflictos en Carleton University en Canadá.

Paula tiene más de 17 años de experiencia en asuntos corporativos, direccionamiento y monitoreo de estrategias de relacionamiento, resolución de conflictos, regulación de telecomunicaciones y televisión; planeación y ejecución de estrategias de Responsabilidad Social y proyectos de sostenibilidad, transformación e innovación organizacional. Fue vicepresidenta Jurídica y de Regulación en Avantel; en ETB fue directora de Regulación y posteriormente gerente de Responsabilidad Social Corporativa y Regulación, entre 2007 y 2017. También cuenta con experiencia en la Cámara de Comercio de Bogotá y en compañías como Conenergía S.A. y Portales Urbanos.

A través de su vicepresidencia tiene la responsabilidad de liderar las acciones para el cumplimiento y oficialización de los compromisos regulatorios, mantener el vínculo con entidades regulatorias y de control, coordinar las comunicaciones corporativas y asegurar la gobernanza de la marca y la narrativa, planificar y liderar la implementación de la estrategia de empresa y gestionar la implementación de los programas de sostenibilidad.



ARMANDO LOZANO REYES

Arquitecto de la Universidad Pontificia Javeriana, magister en Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en Derecho urbano de la Universidad Externado de Colombia y especialista en Filosofía de la Ciencia de la Universidad del Bosque.

Ha liderado y coordinado proyectos sobre: Planes de ordenamiento territorial, proceso de renovación urbana, infraestructura de servicios públicos, intervenciones sobre el patrimonio material inmueble y usos del suelo.



IVONNE CRISTINA GIL VENEGAS

Arquitecta con énfasis en diseño urbano y ambiental, además de poseer un MSc en Diseño de Iluminación obtenido en el KTH Royal Institute of Technology en Estocolmo, Suecia. Es becaria del programa "Liderazgo por Bogotá" del Centro de Liderazgo Público de la Universidad de los Andes. En los últimos años, ha desempeñado un papel destacado en la promoción de la innovación pública en diversas entidades a nivel distrital. Estas entidades incluyen el Laboratorio de Innovación en Servicios Públicos de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP), Demolab (Laboratorio de Innovación del Concejo de Bogotá), y en la actualidad, trabaja en el Laboratorio del Espacio Público de Bogotá, perteneciente al Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público (DADEP).

En su posición actual, está a cargo del diseño de metodologías y herramientas de innovación, así como del apoyo a investigaciones desde la perspectiva de la innovación pública en el Laboratorio del Espacio Público de Bogotá.



CARLOS ANDRÉS ARRIAGADA

Postdoctorado del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de São Paulo. Doctor en Arquitectura y Urbanismo y máster en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Presbiteriana Mackenzie. Licenciado en Arquitectura y Urbanismo. Investigador y profesor de la Universidad Presbiteriana Mackenzie. Responsable del Laboratorio de Estrategias Projectivas. Líder de Investigación: estrategias de proyectos urbanos. Investigador invitado en NAPPLAC- Centro de Apoyo a la Investigación: Producción y Lenguaje del Entorno Construido. Ponente invitado en el Instituto de Tecnología de Nueva York, Universidad Autónoma de Santo Domingo, FLACSO, Universidad Nacional de Medellín, Instituto de Formación de Administración Local de Angola.



CAROLINA TORO SALAS

Máster en Administración de Negocios de la Universidad de Viña del Mar, Chile. Arquitecta egresada de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Gestión Integrada de la Calidad, Seguridad y Medio Ambiente. Beca de Diseño en la École Beaux Arts, Francia. Cuenta con una amplia experiencia en la gerencia y dirección de proyectos relacionados con educación, planeación estratégica, auditorías administrativas y planes de mejora, aplicados a universidades, entidades de salud y empresas de logística.

Ha llevado a cabo investigaciones en institutos y universidades como el INJAVUI y la Universidad Internacional de Cataluña. Además, posee una Certificación Internacional en Docencia Virtual y se destaca como conferencista internacional en temas relacionados con emprendimiento, innovación y liderazgo educativo.



CRISTHIAN MOREIRA BRUM

Postdoctorado y Doctor en Educación en Educación Científica de la Universidad Regional del Noroeste del Estado de Rio Grande do Sul. Magíster en Ingeniería Civil y Ambiental de la Universidad Federal de Santa María. Especialista en Gestión Ambiental por el Centro Universitario Franciscano. Licenciado en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad URI. Evaluador Nacional de Cursos de Pregrado por el INEP. Profesor e investigador en el Programa de Posgrado en Arquitectura y Urbanismo, Laboratorios de Estudios del Comportamiento en la UFPel. Además, es líder del Grupo de Investigación CNPq "Arquitectura, Urbanidad y Ciudadanía en Salud" en la UFPel y miembro del Consejo Editorial Científico de la Revista Projectare.



ANDREA BIBIANA REYES GUARNIZO

Arquitecta y Especialista en Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Piloto de Colombia, Magíster en Educación, Candidata a Doctorado de Estudios de Desarrollo y Territorio de la Universidad de La Salle. Se ha desempeñado como Coordinadora del componente de infraestructura comunitaria en la Fundación para la Educación y el Desarrollo - FEDES entre julio de 2007 y diciembre de 2008. Vinculada a la Universidad La Gran Colombia desde agosto de 2010, y al grupo de investigación desde 2011. Desde 2012, es Líder del grupo de investigación de diseño y gestión del hábitat territorial; fue coordinadora de investigaciones de la Facultad de Arquitectura durante 2013 y 2014. Actúa como docente e investigadora, Líder del semillero Construcción Social del Territorio, y está vinculada a la Red Ecociudades. Participó en la mesa interinstitucional para el proyecto AIRÉATE, liderado por Fundación Grupo Social en Soacha entre 2018-2021. Actualmente, coordina los posgrados de la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Gran Colombia.



MARGARITA ROSA CAICEDO VELÁSQUEZ

Arquitecta egresada de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Arquitectura Paisajista de la Universidad Católica de Córdoba Argentina, y Especialista en Mercados y Políticas de Suelo en América Latina de la Universidad Nacional de Colombia.

Experta en actividades conexas de Asesoramiento en el campo de Planificación Urbana e Instrumentos de Gestión Territorial, Arquitectura del Paisaje, Diseño Urbano, Arquitectura y Medio Ambiente.

Directora del Taller del Espacio Público y actualmente Subsecretaria de Planeación Territorial de la Secretaría Distrital de Planeación.



Observatorio
del espacio público
de Bogotá



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

FACULTAD DE
ARQUITECTURA



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE LA
**DEFENSORÍA DEL
ESPACIO PÚBLICO**



MEMORIAS

Percepción, sociedad, cambio climático

EN LA PERSPECTIVA
DE ESPACIOS PÚBLICOS
INTELIGENTES
E INCLUYENTES